

LOS PERSONAJES

El amor valiente y generoso del príncipe **Calaf**, capaz de vencer la severa resistencia del orgullo estéril y el egoísmo de Turandot, constituye la trama argumental de la última ópera de Giacomo Puccini.

Figura trágica desposeída de cualquier concreción sentimental, como un símbolo de la inhumanidad, **Turandot** se erige en ejecutora trágica de una sagrada misión de venganza. Una diosa de la destrucción para quien el amor no puede ser más que una rendición, pero que al final regresa a lo humano en un dúo imposible. Encarna el rol impersonal y despiadado de la autoridad que se ejerce de forma casi ritual, casi sin crueldad, porque la crueldad es también un sentimiento humano y todo lo humano es ajeno al personaje.

Los enigmas que impone al príncipe que aspira a su mano acaban definiendo perfectamente su psicología: todos se refieren a la soledad como encarnación del destino fatal de Turandot. La respuesta al primer enigma es la esperanza, que se desvanece al alba dejando un amargo sabor de decepción. La sangre, respuesta al segundo enigma, se describe como fiebre, ardor, delirio y luz abrasadora que surge al declinar el día, metáfora de esas noches solitarias.

El **coro** adquiere aquí un rango dramático esencial. Es el coro de una tragedia clásica que comenta las peripecias del drama, cuando no se convierte en epicentro mismo de la acción.

Ping, Pang y Pong son criaturas grotescas, ácidas y siniestras, que evocan una corte en decadencia, sádica y macabra, de manera idéntica a las máscaras que satirizaban las costumbres e instituciones venecianas del s. XVIII. No hay ningún intento de verosimilitud de la estampa oriental. Es un Oriente visto como un lugar inexplorado, salvaje, cruel, hostil y fascinante. Una civilización extraña y alejada en el tiempo, donde reina un clima despiadado y ritual que sirve de marco a la historia.

La dulce figura de **Liù** es una auténtica contrafigura de Turandot, la víctima sacrificada que afronta el suicidio para que el hombre que ama con pasión sincera triunfe sobre el desprecio distante de la princesa.

(Extraído del artículo de Joan Matabosch, director artístico del Teatro Real, para el programa de mano)



TURANDOT

Drama lírico en tres actos

**Música de Giacomo Puccini (1858-1924),
finalizada por Franco Alfano (1875-1954)**

Libreto de Giuseppe Adami y Renato Simoni,
basado en la fábula homónima de Carlo Gozzi,

Estrenada en el Teatro alla Scala de Milán,

el 25 de abril de 1926

EQUIPO ARTÍSTICO

Nicola Luisotti

Director musical

Director de escena,

escenógrafo e iluminador

Robert Wilson

La princesa Turandot

El emperador Altoum

Timur

Liang Li

Príncipe desconocido, Calaf

Michael Fabiano

Liu

Ruth Iniesta

German Olvera

Ping

Moisés Marín

Pang

Mikeldi Atxalandabaso

Pong

Gerardo Bullón

Un mandarín

Coro y Orquesta Titulares del Teatro Real
Pequños Cantores de la Comunidad de Madrid

EDICIÓN MUSICAL

Música de G. Puccini y libreto de G. Adami y

R. Simoni. Último dúo y escena final compuestos

por Franco Alfano según anotaciones de Puccini.

Casa Ricordi, S.r.l., Milán. Editores y propietarios

Actos I y II: 1 hora y 20 minutos

Pausa

Acto III: 40 minutos

ARGUMENTO

ACTO I

El sol se pone sobre el palacio imperial en Pekín. Un mandarín declara que cualquier príncipe que desee casarse con la princesa Turandot tendrá que resolver sus tres enigmas. A los que fallen se les cortará la cabeza. En el tumulto, la esclava Liu pide ayuda para levantar a su señor, Timur, caído en el suelo. Un joven príncipe desconocido los ayuda y reconoce a Timur como su padre. Ambos, distraídos, se vieron obligados a huir de su país natal. Solo Liu ha permanecido al lado de Timur por amor al príncipe. El desconocido maldice a la cruel Turandot, pero, cuando ella aparece, se enamora de su fría belleza y decide enfrentarse a los enigmas. Timur y Liu le suplican que no arriesgue su vida, pero su corazón arde de deseo.

ACTO II

Ping, Pang y Pong, ministros del emperador, están aburridos de su vida en la corte. Sueñan con una vida más sencilla en sus haciendas rurales, lejos de la princesa. El emperador intenta disuadir al príncipe desconocido, pero él insiste y lo abandona a su destino. Turandot explica la razón de su crueldad. Su antepasada Lo-u-ling fue violada y asesinada por un príncipe tartaro. En venganza, resuelve quitarle la vida a cualquier hombre que desee hacerla suya. Intenta disuadir a su nuevo pretendiente y expone sus tres enigmas. El príncipe los resuelve todos. Turandot le ruega a su padre que no la entregue a este extranjero. Por lástima, el príncipe le ofrece a la princesa su cabeza si ella descubre cuál es su nombre antes del amanecer. Turandot acepta el reto.

ACTO III

El príncipe desconocido está solo por la noche en los jardines de palacio. Sabe que su identidad está segura. Ping, Pang y Pong llevan a Timur y Liu ante el príncipe, los han visto con él y creen que conocen su identidad. Liu confiesa que solo ella lo sabe. La torturan, pero se niega a hablar, coge el puñal de un guardia y se suicida. Desolado, el príncipe ofrece su vida a Turandot y revela su nombre: Calaf. Con el destino del príncipe en sus manos, Turandot se regocija. En la plaza del palacio, Turandot anuncia que ha descubierto el nombre pero, en lugar de entregarlo al verdugo, ella declara: «Su nombre es Amor!».